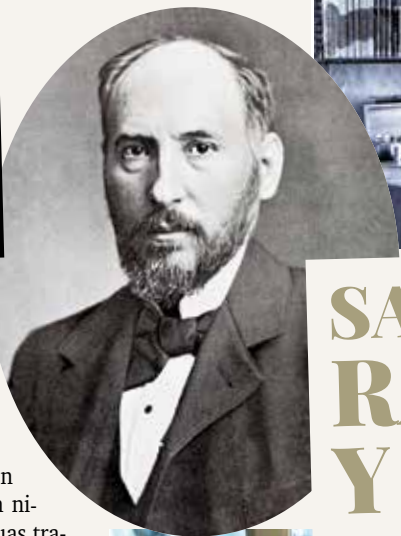


# BIOGRAFÍA DE TALENTO

Refratos, en 1899 (abajo) y hacia 1876 (derecha).



## SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL



Santiago Ramón y Cajal nació el 1 de mayo de 1852 en Petilla de Aragón, Navarra. Hijo de Justo Ramón Casasús, médico cirujano, y Antonia Cajal. A los diez años ingresó interno, primero en Jaca y luego en Huesca. Fue un niño rebelde y precoz. Sus continuas travesuras provocaron la interrupción del bachillerato en varias ocasiones. Como castigo, su padre le obligó a trabajar como aprendiz de barbero y también como zapatero.

Cursó estudios de Medicina en la Universidad de Zaragoza y en 1877 se doctoró en Madrid. Después de superar un examen de oposición, se convirtió en médico en el Ejército español. Durante una expedición cubana en 1874/75, con el grado de capitán (médico primero), contrajo malaria y tuberculosis y tuvo que ingresar posteriormente en el balneario de Panticosa, en los Pirineos, para recuperarse.

Se casó con Silveria Fañanás García el 19 de julio de 1879, y en 1880 nació su hija mayor, Fe. En 1882 nació su segundo hijo, Santiago; en 1884, Paula Vicenta; en 1885, Jorge; en 1887, Enriqueta; en 1890, Pilar; y en 1892, Luis.

En el año 1883 logró la cátedra de Anatomía Descriptiva de la Universidad de Valencia. En 1887 se trasladó a Barcelona, donde fue catedrático de Histología, lugar donde realizó sus trabajos más importantes.

A Ramón y Cajal se le considera el padre de la neurociencia moderna debido a sus investigaciones sobre la estructura microscópica del cerebro. Pintor minucioso con gran capacidad para reflejar lo visual en el papel, sus dibujos de los intrincados detalles de las células cerebrales son legendarios y todavía se siguen utilizando.

En 1889 descubrió los mecanismos que gobiernan la morfología y los procesos conectivos de las células nerviosas de la materia gris del sistema nervioso cerebroespinal.

En 1892 regresó a la capital y le nombraron catedrático de Histología de la Universidad de Madrid, donde trabajó hasta su muerte.

En 1900/1901 fue nombrado director del Instituto Nacional de Higiene y de Investigaciones Biológicas (Laboratorio de Investigaciones Biológicas), el actual Instituto Cajal.

Entre sus diversas publicaciones destaca *Histología del sistema nervioso del hombre y los vertebrados* (1905).



Diploma al Premio Nobel otorgado a Ramón y Cajal. Expuesto en el Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid.

### NARCISO CASAS



Le concedieron el Premio Nobel de Fisiología y Medicina en 1906, compartido con el citólogo italiano Camillo Golgi. En 1922 fundó en Madrid el Instituto Cajal para investigación neurohistológica. Años después, Severo Ochoa, otro galardonado con el Nobel, concluyó que la investigación en biología y medicina en España sin Ramón y Cajal habría sido nula. Sus alumnos, con su cariño y guía, se convirtieron en nuevos sabios y sucesores de su obra.

Murió el 17 de octubre de 1934 en su residencia de la calle de Alfonso XII de Madrid, un palacete demolido en 2017, a los 82 años. Fue enterrado en la necrópolis civil del cementerio de la Almudena. Sus restos reposan junto a los de su esposa.



Billete de 50 pesetas (anverso y reverso) emitido por el Banco de España el 22 de julio de 1935, durante la Segunda República, en homenaje a Santiago Ramón y Cajal.

## PALABRA DE ARTE

por CÉSAR LÓPEZ LLERA

### La mujer y la tortuga de Villaverde



símbolo de longevidad, paciencia, fuerza. A su paso solo cabe saludarla y reclamar su sabiduría, protección, orden y grandeza, desde la ignorancia, desnudez, inestabilidad y pequeñez humanas, con la convicción de que no cumpliremos 175 años como la tortuga de Darwin, a la que Mayorga dedicara una obra. Bien es verdad

La forma cóncava de la concha con incrustaciones de fragmentos de cerámica, a manera de trencadís de Gaudí, que descansa sobre las patas, el alargado cuello y la cabeza adelantada a la mujer estática, dotan de movimiento a la tortuga de José de las Casas Gómez y Pablo de Arribas del Amo. Y el contraste entre el tamaño natural de la mujer y la gigantéz del animal crea la fuerza expresiva. Como explicara Miró de sus personajes: "Representados con todos los detalles, les faltaría esa vida imaginaria que lo agranda todo". Realidad e imaginación nos ayudarán a penetrar en su simbolismo.

La desnuda y expresionista mujer de rostro desdibujado muestra los estragos del tiempo con serena melancolía y ceguera ante la previsible incertidumbre de la muerte, mientras soporta el rapapolvo de Cicerón: "La ancianidad todos desean alcanzarla, pero, una vez alcanzada, la reprueban. ¡Así de grande es la inquietud y la perversidad de la estupidez!". Su brazo izquierdo despierta al quelonio, mientras el derecho, caído, flexionado hacia atrás, advierte tanto de las dificultades de avanzar hacia el futuro como de la imposibilidad de retroceder al pasado. Amarrada al instante, se limita a vivir, condoliéndose y celebrando su permanencia efímera sobre la Tierra con versos de Quevedo: "Ya no es ayer; mañana no ha llegado; / hoy pasa, y es, y fue, con movimiento / que a la muerte me lleva despeñado".

En cuanto a la descomunal criatura de hormigón, nos sugiere que su apacible pesadez atávica de fósil viviente de doscientos treinta millones de años supera a los ancestros de la mujer, cuando millones de homínidos de solo cuatro millones, y la convierte en

que desde su eternidad profética nos anuncia la senectud del mundo: en 2080 las personas mayores de 65 años superarán a las menores de 18. Más que evocarnos la Falsa Tortuga de *Las aventuras de Alicia en el país de las maravillas*, que dibujara Dalí, la de Villaverde parece tan real que pasa por tortuga prófuga y rebelde, escapada de la Fachada de la Natividad de la Sagrada Familia, harta de sostener junto a otra su peso como símbolo de lo inalterable y de asiento del mundo (la tortuga lo sostiene en las mitologías india o china). Mendicante en Villaverde, quizá solo busque un refugio donde llorar sus penas. Según la mitología griega, Quelona fue una joven que se atrevió a desatender la invitación de boda del dios Zeus con Hera, por lo que Hermes la transforma en el animal que lleva su nombre: *quelona*, si bien nuestra voz "tortuga" procede de la latina *tartarûchus* ("demonio"), y ésta a su vez del griego *tartaroûchos* ("habitante del Tártaro o Infierno") porque para los orientales y los antiguos cristianos personificaba el mal (una variante del mito narra Esopo, el mismo que la inmortalizara en la fábula de la liebre y la tortuga). Y por si fueran pocas congojas, la primera lira la construye Hermes matando una tortuga, a cuyo caparazón vacío añade como cuerdas intestinos de vaca. Y de los antiguos petroglifos, relatos mitológicos, pasando por dibujos de Leonardo, saltamos a Stephen King y Terry Pratchett, que incluyen tortugas en sus universos, o a la *Tortoise Helmet* de Banksy, la reivindicativa tortuga con casco, que sirviera de protesta por la lentitud en el socorro tras el huracán Katrina, hoy oculta en el sótano de arte urbano de la Fundación Masaveu de Madrid. Y vale.

DESCUBRE Y COLECCIONA

HISTORIA DE VILLAVERDE

UN AMPLIO RECORRIDO POR LA HISTORIA COMO NUNCA ANTES TE HABÍAN CONTADO

POR JULIO HERNÁNDEZ GARCÍA



AQUÍ PUEDES DESCARGARTE EL PDF CON TODO LO PUBLICADO



DISTRITO VILLAVERDE